

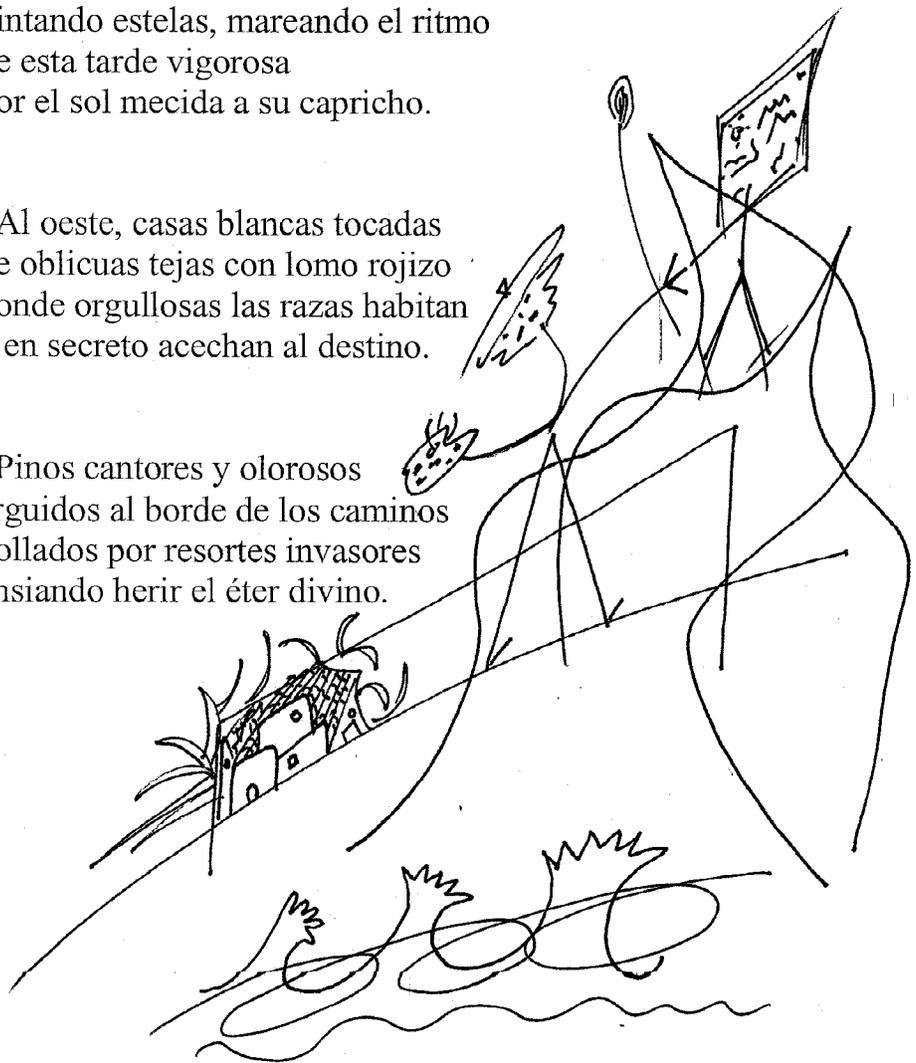
Paisaje

Rectángulo altivo, blancas pestañas,
verdores observas en el monte erguido,
opulentos signos la vida lleva
que el mirar ordena y da sentido.

Al sur, la mar cremosa de leones
pintando estelas, mareando el ritmo
de esta tarde vigorosa
por el sol mecida a su capricho.

Al oeste, casas blancas tocadas
de oblicuas tejas con lomo rojizo
donde orgullosas las razas habitan
y en secreto acechan al destino.

Pinos cantores y olorosos
erguidos al borde de los caminos
hollados por resortes invasores
ansiando herir el éter divino.



Cielo alto, puro, eterno, libre,
luminoso envoltorio, infinito,
curvo espejo de todo el instante
sensual yaciendo sobre el destino.

Qué buen viento se siente en esta hora
cuando pájaros anuncian un rito:
el femenino regreso de la noche
invocando armoniosos sonidos.

Paisaje abierto y salvaje
rebasas vida, historia, mitos,
engalanas los ojos y el alma
a quienes sientes tus hijos.

Ahora todo es silencio, universo,
un pájaro de hierro gime un grito
y acostado inmóvil sobre esta tierra
das gracias a la vida por su ritmo.

